

III

BOSCAN.

(Se pasea agitado y cabizbajo, luego se para como aturdido y se agarra con ambas manos la cabeza.)

¡ Pobre cabeza humana !.... — Mi cerebro
Es plomo liquidado....

(Paseándose apresuradamente.)

Yo quisiera correr....

(Parándose.)

— Llorar quisiera....

— El aire que respiro arde abrasado.

(Derribándose en una silla.)

— ¡ Qué fatigado estoy !.... Vapor espeso

En torno me circunda.

Y siento en mi pulmon horrible peso....

(Silencio.)

¡ Cómo anhelo un amigo, un solo amigo

Que gozara conmigo

De mi felicidad !.... ¡ Soy tan dichoso !....

— Ahora estrecharia entre mis brazos

Á un asesino atroz, á mi enemigo !

(Moviendo agitadamente la cabeza y sonriendo.)

— Si en el cielo se siente lo que siento,

¿ Hay ángel que no sea venturoso ?

— ¿ Dó hallaré oídos que escuchar quisieran

La historia de mi dicha ?

¿ Dó un cuello que estrechar ? ¿ dónde unos ojos

Que con placer mi regocijo vieran ?....

¿ Dó un amigo sincero ?....

¿ Dónde ?.... ¡ Infeliz de mí ! soy extranjero !....

(Lleva una mano á la frente, y alza la cabeza y la deja caer como un hombro agobiado de sueño; luego fija la vista en el corazon.)

¡ Cómo me pesa el corazon !....

(Apoyándose en la silla, se levanta desfallecido y alza los ojos al cielo.)

— Dios mio,

Da fuerzas á mis miembros....

(Cruza los brazos y se pasea lentamente.)

— ¡ Oh miserias !..

(Agitado se acerca á la mesa y se apoya en ella.)

— Ya revientan convulsas mis arterias,

Ya siento de la muerte el calosfrio !....

(Respirando con mucha fuerza.)

El aposento estrecho

Es para mí....

(Paseando la vista y como con extremada agitacion.)

— Estoy loco....

(Vacilando desvanecido, con semblante aterrado, y pasando sus manos ya á la cabeza, ya al corazon.)

— ¡ Ay ! mi mente se pierde !... Aquí en mi pecho.

(Con acento terrible.)

— ¡ Oh ! qué horrible calor ! yo me sofoco !

(Corre precipitadamente al balcon, lo abre de golpe y se apoya en la baranda. — Algunos momentos despues sale don Juan por la izquierda.)

IV

BOSCAN, DON JUAN.

JUAN

En el balcon está.... — ¡ Cuán distraido !....

(Quitase el ferruelo, sombrero y espada, y los pone en una silla.)

— ¡ Lope !.... ¡ Lope !.... — No me oye....

(Párase mirando al balcon.)

— Noche oscura

Como mi corazon.....

(Sentándose junto al bufete.)

— ¡ Boscan !... ¡ Don Lope !..

(Boscan aparece demudado, y permanece cercano al balcon.)

BOSCAN

Señor.....

JUAN

Tengo que hablarte.

(Para sí, y como distraído.)

— Fiera lucha

Traban las penas en mi triste pecho,
Y por hundirme en el abismo pugnan.

Á pesar de los puestos y del oro
Que el virey generoso en mí acumula,
Ni un momento de paz y de delicia

Avara me concede la fortuna.....

(Á Boscan, despues de un instante de silencio.)

— Acércate.

(Boscan se pone á un extremo del teatro.)

— ¿ Tan léjos ?

(Boscan se acerca.)

— Quiero verte

Sentado aquí conmigo. — *(Se demuda.)*

(Boscan se sienta á cierta distancia.)

— Junto á mí.

(Boscan acerca su silla.)

— Junto á mí. ¿ Me tienes miedo ?

(Boscan se pone á su lado sin levantar los ojos del suelo, y permanece inmóvil.)

— Para soldado tu modestia es mucha.

BOSCAN

Señor...

JUAN

Un hijo me negó el Altísimo;
Y mi esperanza, Lope, en tí se funda.
Te he sacado del polvo en que yacias,
Y te abro á la grandeza holgada ruta.

Serás lo que no he sido : — conde, duque,
Virey... ¿ Qué más ? En tu memoria busca
Si ha existido en el mundo quien al solio
Desde humilde solar rápido suba.

¿ Qué no puede alcanzar discreto jóven
De ardido corazon y mente astuta

En un país abandonado y nuevo,
Si una suerte feliz le presta ayuda ?

Á veces en la noche silenciosa

Mil fantasmas de gloria me circundan,
Y luciente vision ante mi vista

Llega, me ve, sonrie y me saluda.

¿ Qué te dice tu pecho ? ¿ Tu alma siente
De elevada ambicion la llama oculta ?

¿ Mil deseos de fama y de grandeza

En tu lozana mente no se agrupan ?...

— Un encumbrado puesto te preparan
El virey, mi desvelo y tu fortuna :

Mañana mismo tu carrera empieza,
De la corte prepárate á la lucha...

(Silencio.)

— Qué piensas, hijo mio ? ¿ no respondes ?...

BOSCAN

(despues de algunos instantes, y como volviendo de un profundo letargo).

Verdad decís, señor, ¿ pues quién lo duda ?

JUAN

¿ Durmiendo estás ? ¿ No atiendes ? Alza el rostro :
Pues sellaré mi labio si no escuchas.

BOSCAN

Atento estoy.

JUAN

El hombre que posee
Talento no comun, alma robusta,
Jamás hunde en el polvo la cabeza,
Por más que haya nacido en baja cuna,
Por más que altiva suerte lo desdeñe

Y le persiga la miseria cruda ;
Que sólo á Dios se dobla la rodilla,
Y solamente su palabra Augusta
Sin exámen se atiende, y sin exámen
La razon debe obedecerla muda.
— Tú mozo todavía, tú discreto,
Tú que de mi poder en la columna
Un apoyo encontraste, abre la mente
Y un porvenir dichoso te asegura ;
Que si te duermes hoy, quizá mañana
Tengas que mendigar favor y ayuda,
Y obedecer sumiso los mandatos
De un amo vil, y de su faz adusta
Sufrir medroso el altanero ceño,
Devorando tu cólera y tu angustia.

BOSCAN

¡ Generosa bondad !... (De mi conciencia
Espíritus siniestros se aseguran.)

JUAN

¿ Qué dices ?

BOSCAN

(Claramente estoy mirando
De mi infiel corazon la llaga inmunda.)

JUAN

¡ Cuán demudado estás ! ¡ cuán pensativo !
¿ Acerbas penas tu vivir enturbian ?
Tu padre soy, tu padre que te adora :
Descarga en mí el pesar que te atribula.
Mira que con callar rompes mi seno,
Y más que á tí me mata la amargura.
— Franco seré contigo : yo confío
Que tú conmigo lo serás sin duda. —
Aunque en lugar me ves alto y potente,
No soy feliz, Boscan, mi voz lo jura.
Mi corazon ha tiempo que un amigo
Candoroso y leal con ansia busca ;
Pues tú sabrás que el corazon no vive

Si en otro corazon puesto no ocupa,
De todos desconfío, pues que en todos
Me parece notar traidora astucia,
Y que acechando están para robarme
Riquezas y honra con la vida juntas. —
Tú llenas el vacío de mi pecho,
Tú, cuyo hidalgo pensamiento nunca
En la traicion se recogió ni el crimen
Que en los palacios imperando triunfa.
Serás mi único amigo : tú naciste
Modelo de amistad y de ternura.

BOSCAN

(levantándose con extremada agitacion.)

¡ Basta ya !... — ¡ Corazon, muéstrate todo !...
— ¡ Don Juan ! un monstruo soy ! — Oh negras furias,
¿ Á dónde me arrastrais ?... — Nada deseo,
Nada quiero, don Juan... — ¡ Ah suerte injusta !...

JUAN

(levantándose.)

No comprendo... ¡ Boscan ! ¿ qué es lo que dices ?
Declárate por Dios.

BOSCAN

(como insensato.)

Mi alma es impura ;

Soy un traidor...

JUAN

¡ Boscan !

BOSCAN

Aleve, ingrato....

JUAN

¡ Boscan !

BOSCAN

Merezco muerte.

JUAN

¿ Tú ?

BOSCAN

Muy justa.

JUAN
¿ Por qué ? ¿ cuál es tu crimen ?

BOSCAN
¿ Habeis visto
Alguna vez mi frente taciturna ?
¿ Mi mirar triste, pálido mi labio,
Tardo mi paso, mi memoria oscura ?

JUAN
Sí.

BOSCAN
¿ Lo notásteis ?

JUAN
Sí... que sí, te digo.

BOSCAN
¿ Y ninguna sospecha...

JUAN
¿ Qué ?

BOSCAN
¿ Ninguna ?...
¡ Oh ceguedad !

JUAN
Declárate.
BOSCAN

Yo infame,
En manto de traicion el alma oculta,
Procuraba robarle de su amada
La fe y el casto amor.....

JUAN
(tomándole furiosamente un brazo.)

¿ Y tal pronuncias ?
¿ No sabes que firmando tu sentencia
Estás, Boscan, y que mi mano busca
La espada ya con que rasgar tu seno ?
¿ Y que la sangre mia que circula
Por tus venas no basta, miserable,
Á contener de mi rencor la furia ?
Huye de aquí, perverso ; de mis puertas

Mi indignacion, mi cólera te empujan.
(Lo repele con fuerza y corre agitado á sentarse.)

BOSCAN
(después de algunos instantes, como despertando de un sueño,
y acercándose pausadamente á don Juan).

Á hombre que delinquirió, no des a suerte
Se le arroja cual fétida basura ;
Ántes se le confunde, y á su vista
Sus maldades se cuentan una á una ;
Que es dar lugar á que al salir publique
La bárbara sentencia y absoluta...
— Me voy, don Juan... En mi lugar os dejo
Memoria que será vuestra tortura,
Un interior disgusto, un ángel malo
Que, con acento sordo y como en burlas,
Siempre os diga al oído :

(Apoyando una mano al respaldo de la silla de don Juan, é
inclinándose á él confidencialmente.)

“— Era inocente ;
Una accion cometisteis bien injusta...
Mientras gozais de honores y riquezas
El va por sendas caminando incultas
Solo, triste, abatido, sudoroso,
Destrozadas sus pobres vestiduras,
Cansado, enflaquecido, endeble, hambriento,
Lánguido su mirar, su faz difunta,
Esperanzado en Dios, que al infelice
Un pan de compasion no le rehusa,
Y al cabo de sus dias fatigosos
No le niega modesta sepultura.”

(Boscan quiere irse, don Juan se levanta y se arroja en sus
brazos.)

JUAN
No más, cruel, no más... ¡ Lope ! ¡ hijo mio !

BOSCAN
Mi padre sois... Me amais...

JUAN

Más que presumas. —
Quien no ama es criminal, ó ya del crimen
Pisa impasible la sangrienta ruta.

BOSCAN

Cuántos, amando, criminales fuéron !

JUAN

Los malos la virtud en vicio mudan.
— Mas ábreme tu pecho. — ¿ Por qué ahora
Te dejaste arrastrar desa locura?
Algo me escondes, Lope; si me amas,
A tu padre, á tu amigo, nada encubras.

BOSCAN

(afectando indiferencia.)

Necesades de niño, ensueños locos;
Sanguinarias visiones que me abruma;
Fantasmas que me cercan y me acosan,
Y rompen mi alma, y mi razon ofuscan. —
Vos no me entenderéis, pues que yo mismo
Tan sólo alcanzo opacidad confusa.

JUAN

Mas ¿ cuál tu crimen es? ¿ qué es lo que has hecho?
¿ Qué iniquidad tu corazon enluta?

BOSCAN

(sorpendido y con una agitacion que va creciendo.)

¿ Iniquidad?

JUAN

¿ De un crimen, de una infamia,
Tu conciencia no dices que te acusa?

BOSCAN

¿ Mi conciencia?

JUAN

No ha mucho lo dijiste.

BOSCAN

¿ Yo?

JUAN

¿ Me lo niegas?

BOSCAN

¿ Yo negarlo? ¡ Nunca!
(Distraído.)

Soy criminal.... mas ella....

JUAN

¿ Quién es ella?

BOSCAN

¡ La razon ! ¡ la razon ! que no me alumbra !
— Oh cerebro infeliz ! ¿ de qué me sirves,
Si es mi cabeza tenebrosa gruta !

JUAN

Las bastardas pasiones solamente
Son los demonios que los pechos turban.
Los vicios embrutecen las potencias ;
Los vicios, Lope, tu vivir enturbian.

BOSCAN

No, que inocente soy.

JUAN

¿ Tú?

BOSCAN

Sí. — ¡ Mentira!

JUAN

(Algun pesar el desdichado oculta.)

BOSCAN.

Dejar quisiera la ciudad....

JUAN

¿ Qué dices?

BOSCAN

Un año, poco más.... Quizá la holgura
Del campo, y la fatiga del camino
Borrarán el dolor que me atribula.

JUAN

¿ A dónde piensas ir?

BOSCAN

A Zacatécas.

(Allí el lugar verá que fué su cuna.)

JUAN
Lo pensaré.... — Retírate.... — Un instante.... —
Dí á mi esposa que venga.

BOSCAN
(¡ Oh Dios !)

JUAN
¿ Qué dudas ?
(Váse Boscan por el fondo.)

V

DON JUAN.

¡ Insensato mancebo !.... ¿ Quién pudiera
Iluminarme en tan fatales dudas ?
Es presa su alma de pasiones crudas,
Y trastornada su razon está.
Su rostro macilento.... sus palabras
Sin ninguna ilacion, interrumpidas.....
Siempre con las miradas escondidas.....
¿Cuál arcano su pecho ocultará ?
Yo no comprendo.... Al abrazarle ahora
Su corazon sentia palpitante....
Quién baja á tierra el pálido semblante
Y los ojos encubre, es criminal.
Mas ¿ cuál su crimen es?... ¡ Crimen ! tan jóven!
Yo ví llanto en su rostro, no enjugado. —
Hombre que vierte lloro no es malvado,
Ó arrepentido está, si hizo algun mal.
¡ Juventud ! ¡ juventud ! es tu existencia
Mezcla risible de placer y luto ;
Es por de fuera sazonado fruto
Que vil gusano roe en lo interior. —
Por la noche un festin — por la mañana
Recuerdos, y delirios, é ilusiones,

Que á la tarde trocándose en pasiones,
Braman, se hinchan, revientan de furor.
(Aparece por el fondo doña Mariana, y se detiene.)
— ¿ Qué queda en la vejez ? — un árbol seco,
Que no impide del sol el fuego ardiente,
Y meciéndose está pesadamente
Al anunciar el viento al huracan ;
Y á la noche consueñan en su copa
El ruido de sus ramas taciturno,
El graznido del cárabo nocturno,
Y las alas que agita el galvilan.
(Mariana se acerca.)

VI

DON JUAN, MARIANA.

MARIANA
¿ Me buscábais, don Juan ?
JUAN
Sí, te buscaba.
MARIANA
¿ Qué me mandais, señor ?
JUAN
Ménos respecto
Y más amor.
MARIANA
Pues yo....
JUAN
(Soy indiscreto.)
MARIANA
(Temblando estoy.)
JUAN
(¿ Por dónde comenzar ?)
Yo el lenguaje no sé de los galanes :

Ignoro cómo hablar á mi consorte ;
Ocupado en negocios de la corte,
Sólo sé entre varones conversar.

Mas cuando la tristeza se apodera
Del corazon del hombre y lo desgarrá ;
Cuando siente en su pecho aguda garra
Que lo aferra colérica y tenaz,
Entónces el más rudo, es elocuente :
No es él quien habla, mas su suerte impía. —
Yo soy ese hombre ; yo ! Mariana mia ;
Ausentóse de mi ánima la paz.

MARIANA

(¿Cuál será su designio ? — No comprendo...
Explicaos, don Juan.

JUAN

Buscaba ansioso
Un corazon que fuera mi reposo ;
¿ Mas dónde un desdichado lo hallará ?
Yo tan sólo encontré frívolas hembras
Que un corazon podrido me vendian,
Y con cándido mármol lo encubrian
Como á cadáver corrompido ya.

MARIANA

Don Juan !... ¿ Y tal escucho?... ¿ Quién creyera?...
¿ Os atreveis á hacerme tal agravio ?

JUAN

Si por acaso te ofendió mi labio,
No lo intentó jamas mi corazon.
Yo te conozco bien — sé que eres pura.
Te amo como á mi padre, como al cielo ;
Vanamente buscaras en el suelo
Quien te adorase con igual pasion.

Mas tú de mí te esquivas desdeñosa :
Triste, abatida, retirada, inquieta.....
Más pareces anciana recoleta
Que esposa del privado del virey.
¿ Pues qué te falta ? Libertad, honores,

Placeres, todo está, todo, en tu mano ;
Por mí te reverencia el cortesano,
Por mí tu voz, tu voluntad es ley.

MARIANA

Pues que vos lo decís, ¿ cómo dudarlo ?
Me colmais de favores, que agradezco.
Yo infelice mujer nada merezco,
Ni aun que fijeis en mí vuestra atencion.
Mas siempre por carácter recogida,
Y áspera de carácter, si no de alma,
Sólo gocé de apetecible calma
Retirada en mi triste habitacion.

JUAN

Algo te falta.

MARIANA

No.

JUAN

Me engañas.

MARIANA

¿ Cómo ?

JUAN

Ves sobre tí pasar horas marchitas. —
Un corazon ardiente necectas,
Y los años al mio entibian ya.

MARIANA

¡ Don Juan !

JUAN

¿ Adiviné ?

MARIANA

¡ Plática extraña !

JUAN

¿ Me comprendes al fin ?

MARIANA

Me atemorizo.

JUAN

De tu belleza con el dulce hechizo
¡ Qué contraste mi rostro formará !

MARIANA

¿ Para esto me llamas ? ¿ Á esto he venido ?
 Los que hablar os oyesen ¿ qué dirían ?
 Cosas decís, don Juan, que el alma enfrian
 Y aterran el cuitado corazón.
 Nunca me habéis así : — tales palabras
 Harán que tema yo vuestra presencia.
 Hierne más vuestra falsa indiferencia,
 Que una dura y severa reprensión.
 Huérfana soy. Mis padres al sepulcro
 Uno tras otro á descansar bajaron,
 Y sola y sin amigos me dejaron.....
 ¿ Sabéis lo que es ser huérfano tal vez ?
 Es caminar á oscuras ; y abatido,
 Con mústios ojos que el dolor empaña,
 Cuál mendigo que vuelve á su cabaña
 Acercarse al umbral de la vejez..

El que pierde á sus padres, se consuela
 Derramando en su yerta sepultura
 Lágrimas de aflicción y de ternura
 Entre sollozos que hasta el cielo van. —
 Una cosa os diré como á mi amigo.

JUAN

Díla : tu amigo soy.

MARIANA

Así lo creo.

Á Zacatécas ir es mi deseo,
 ¿ Me negaréis este favor, don Juan ?

JUAN

(*sorprendido.*)

¿ Tú también ? ¿ tú también ?

MARIANA

¿ Y qué os sorprende ?

Mucho tiempo há que mi país no he visto.

JUAN

(*agitado.*)

(¿ De acuerdo están los dos ? ¡ los dos ! ¡ por Cristo !..)

MARIANA

¿ Qué respondeis ?

JUAN

(¡ Idea singular !

No es posible.... ¡ Don Lope !... No es posible....)

MARIANA

¿ Callais ?

JUAN

Pensaba.....

MARIANA

¿ Qué decís ?

JUAN

Decía.....

MARIANA

Temblando estais, don Juan.

JUAN

(Por vida mia.....

¿ Ni siquiera sabré disimular ?)

MARIANA

¿ Qué os desazona ?

JUAN

(Puede...) — Irás con Lope.

MARIANA

(*sorprendida.*)

¿ Con él ?

JUAN

(Se alegra.) Sí.... con él.

MARIANA

(¡ Qué escucho !)

JUAN

El mismo me rogaba no hace mucho
 Que á Zacatécas le dejase ir.
 Mi posición me impide acompañarte.
 Con él irás.

MARIANA

(¡ Necia de mí ! ¿ que hice ?)

JUAN

Tu pretension, Mariana, satisface ;
¿ Qué otra cosa me tienes que pedir ?

MARIANA

No más.

JUAN

¿ Ya estás contenta ?

MARIANA

Sí.

JUAN

(*irónicamente.*)

Lo creo.

¿ Cuándo partes ?

MARIANA

(*pensativa.*)

(— No voy.)

JUAN

(Misterio extraño !)

— ¿ Cuándo partes ?

MARIANA

Iré... dentro de un año.

JUAN

(*sorprendido.*)

¿ Dentro de un año ?

MARIANA

Sí, señor.

JUAN

(Por Dios !.....)

(*Muy distraído y fijos los ojos en tierra.*)

— Cuando quieras. — (Sospechas infundadas...
Me aluciné.....)

MARIANA

(*yéndose por el foro, sin que lo advierta don Juan.*)

(¿ Qué tiene, Dios eterno ?...)

JUAN

(Pensamiento abortado del infierno...)

¿ Pudieran engañarme ambos dos ?...)

VII

DON JUAN (*pensativo.*)

Á los hombres, indiscreto,
Pensaba yo conocer ;
Hoy me fatigo inquieto,
Y no adivino el secreto
De un jóven y una mujer.

En tan negra confusion
Luz buscaré... ¿ Pero dónde ?...
Ó el humano corazon
Detras de un muro se esconde,
Ó no existe la razon.

Doble vista concedió
Á los hombres Dios clemente,
Un sol á los ojos dió,
Mas su luz nos retiró
Dejando á oscuras la mente.

Y caminamos sin ver
Qué signo nos acompaña.
Feliz quien llega á tener
Un amigo, una cabaña
Y una amorosa mujer ; —

Que somos en este mundo
Gotas que las nubes traen,
Y sueltan en son profundo :
Unas sobre flores caen,
Otras sobre fango inmundo.

— Pero á mi esposa olvidé
Por mis ideas...

(*Volviendo el rostro.*)

— Perdona...

(*Tristemente.*)

— Me dejó... Bien hizo, á fe,